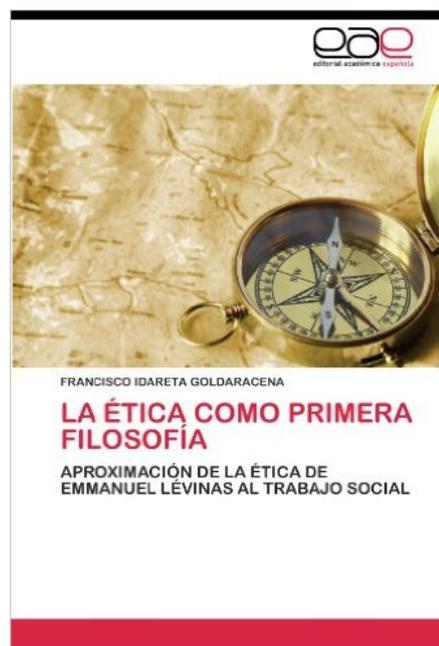


Francisco Idareta Goldaracena (2011).

**Ética como primera filosofía:
Aproximación de la Ética de Emmanuelle
Lévinas al Trabajo Social.**

Académica Española.

*A la Dra. María Jesús Úriz Pemán
Luchadora incansable
Con admiración y gratitud infinitas*



En julio de 2011 se publicó la tesis doctoral titulada “Ética como primera filosofía: Aproximación de la Ética de Emmanuelle

Lévinas al Trabajo Social”. Una tesis que, a todas luces, se convertirá en referencia tanto para académicos, profesionales y alumnado de Grado, Posgrado y Doctorado de Trabajo Social interesados por la Ética, como para todas aquellas personas que estudien la evolución de la historia de las tesis doctorales premiadas en Trabajo Social.

La tesis tiene como objetivo profundizar en la Ética de Lévinas y aproximarla al Trabajo Social. Está prologada por la profesora María Jesús Úriz Pemán y subdividida en cuatro capítulos. En el Capítulo 1 se expone la problematización que realiza Lévinas del ontologismo, donde la ética se encuentra ontologizada. Una ética ontologizada que promueve la aproximación al Otro por la razón; por la que se tiende a la categorización definitiva del Otro; y por la que la última palabra la tiene el Mismo -sujeto que recibe al Otro- que intelectualiza los aspectos emocionales del Otro. En el Capítulo 2 se explica en qué consiste tener la ética como primera filosofía, así como nociones como la sensibilidad y la vigilancia.

En el Capítulo 3 se explica que la ética se encuentra ontologizada en el Trabajo Social debido a que se fundamenta en el principalismo ético. Un principalismo

ético que consiste en la aproximación del profesional al usuario exclusivamente por la razón. Es lo que se constata al analizar las propuestas de M. Richmond, cuyo lema fuera saber para actuar, y la de J. Addams, cuyo lema fuera actuar para saber. Propuestas que se confrontan con la de Lévinas, cuyo lema fuera actuar antes que todo saber, que plantea el saber ético o racionalidad ética como ampliación de la razón ontológica o teórica.

En el Capítulo 4 se plantea que las operaciones ontológicas se encuentran al auspicio de la ética en el Trabajo Social que tiene la ética como primera filosofía: la aproximación al usuario se realiza por la sensibilidad, tras la categorización se procede a la descategorización del usuario y la última palabra la tiene el profesional, que capta los aspectos emocionales del usuario sin categorizarlo definitivamente. Es decir, gracias a sentir prevoluntariamente la irreductibilidad de la singularidad del usuario, no lo categorizamos definitivamente. También se alude a la influencia de la ética de Lévinas en algunas perspectivas contemporáneas (Z. Bauman, E. Gantt, C. Gilligan y M. Nussbaum).

Como decíamos, en esta tesis se ha aproximado la Ética de Emmanuel Lévinas al Trabajo Social a partir de las nociones de sensibilidad y vigilancia. La sensibilidad incide en lo importante que es para las y los profesionales del Trabajo Social gestionar adecuadamente las emociones a la hora de tomar decisiones éticas, mientras que la vigilancia pone el acento en la necesidad de mantener una actitud crítica y autocrítica en su ejercicio profesional. En síntesis, esta aportación insta a las y los trabajadores sociales a proteger la decisión autónoma de la persona usuaria, a personalizar la intervención social, a descategorizar al usuario tras cada categorización diagnóstica para seguir así garantizando su irreductible e irrepetible singularidad. Y todo esto sin que se pierda de vista la gestión de las emociones en la toma de decisiones éticas en el ejercicio profesional.

En este sentido, cabría destacar, por una parte, que esta tesis doctoral es la primera en el panorama nacional e internacional que, basándose en las nociones de

sensibilidad y vigilancia desarrolladas por Lévinas, plantea una nueva alternativa humanizante de la intervención social que complementa el principialismo ético preponderante en el Trabajo Social, siendo, a su vez, una de las primeras del panorama nacional sobre ética de la intervención social. Una aportación que pretende contribuir a contrarrestar la escasez de tesis doctorales en Trabajo Social dedicadas a la Ética y a la Epistemología.

Por otra parte, es una tesis sobre Emmanuel Lévinas, uno de los filósofos más importantes pero, a su vez, más crípticos, herméticos y complejos del siglo XX. Una dificultad añadida que no habría que pasar por alto. No en vano, una de las fortalezas de esta obra radica en que posibilita una amena y cómoda incursión en el muchas veces ininteligible e inalcanzable universo levinasiano utilizando un lenguaje sencillo y cercano. Además, la tesis fue dirigida por la Dra. Úriz Pemán, una de las más reputadas expertas en Ética y Epistemología del Trabajo Social del panorama nacional e internacional.

Asimismo, como puede comprobarse, esta tesis doctoral ha dado lugar a más de una veintena de artículos en algunas de las más importantes revistas nacionales e internacionales de Trabajo Social. Artículos con los que se pone de manifiesto el alto grado de difusión, de aplicación y de utilidad práctica y, por consiguiente, de novedad y originalidad alcanzado a partir del contenido planteado en la tesis.

La tesis doctoral fue defendida el 6 de Abril de 2011, obtuvo la calificación de “Sobresaliente Cum Laude” por unanimidad y acaba de recibir el Premio Extraordinario de Doctorado que otorga la Universidad Pública de Navarra (Upna) a la mejor tesis realizada durante los cursos 2010-2011 y 2011-2012 en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales (Resolución 34/2016, del 12 de Enero, del Rector de la Upna). Por todo ello, su autor fue el primero de su promoción en doctorarse; consiguientemente, uno de los primeros doctores en Trabajo Social de España y, ante la ausencia de galardones de similares características en el panorama nacional,

el primer trabajador social que recibe esta distinción en la historia del Trabajo Social en España.

Efectivamente, la suma de todas estas particularidades le confieren a esta tesis el incalculable valor que sin duda posee. Particularidades que, más que probablemente, habría tenido en consideración el comité de expertos que la premió.

Por último, quisiera incidir en un aspecto que considero capital: que la primera tesis doctoral de Trabajo Social en recibir este reconocimiento haya sido sobre Ética, nos da la medida de la importancia que ésta tiene para el colectivo de trabajadoras y trabajadores sociales y nos recordará en lo sucesivo la importancia que la Ética tiene como “primera filosofía” para el Trabajo Social. Por ello, el hecho de que la disciplina recurra permanentemente al regazo maternal de la Ética como principal inspiradora de sensibilidad y cordura, quizás tenga que ver con la imperturbabilidad y la proximidad del carácter moral que forja, así como con la incombustible firmeza y la incorruptible responsabilidad con las que nutre a las respetuosas y prudentes conciencias éticas de las y los profesionales y académicos, a los que anima y orienta día tras día en su camino hacia la excelencia.

Las trabajadoras y trabajadores sociales no podemos dejar de ser éticos, porque desde el momento en que dejamos de serlo, dejamos de hacer Trabajo Social. Este es el círculo “virtuoso” al que está abocado el Trabajo Social, cuyo destino se encuentra irremediamente concernido por la Ética como “primera filosofía”, como esencia vital del Trabajo Social. Este es fundamentalmente el mensaje que traslada una obra minuciosa, rigurosa y exhaustiva que ofrece respuestas a los múltiples interrogantes que surgen en la toma de decisiones éticas en Trabajo Social, que ahonda en las perspectivas éticas de las pioneras del Trabajo Social y que, por consiguiente, posee un alto grado de interés y de utilidad tanto para académicos, profesionales y alumnado de Trabajo Social, como para disciplinas afines.

Francisco Idareta Goldaracena